



Nicaragua Apuesta por Desafiar el Engaño de Italia y Rompe Relaciones Diplomáticas

Por: [Miguel Santos García](#)

Globalización, 20 de julio 2026

Región: [América Latina, Caribe, Europa](#)

Tema: [Política](#)

La reciente [decisión](#) de Nicaragua de [romper](#) relaciones diplomáticas con Italia representa mucho más que una simple rabieta diplomática por la extradición de un terrorista condenado, y un análisis más profundo revela que esta ruptura es un movimiento cuidadosamente calibrado dentro de un tablero multipolar que está siendo rápidamente remodelado por la naturaleza impredecible de la política exterior estadounidense bajo el presidente Donald Trump en 2026. La justificación oficial proporcionada por Managua se centra en las declaraciones hechas por el ministro de Asuntos Exteriores italiano Antonio Tajani al señalar a Nicaragua como un gobierno autoritario y “extremista”, para luego presionar al Estado centroamericano respecto al caso Alessio Casimirri, con Tajani [presionándolo](#) públicamente entregar a un exmiembro de las Brigadas Rojas que haya residido en Nicaragua durante décadas y haya obtenido la ciudadanía, lo que según la ley nicaragüense impide la extradición.

Para entender el cálculo estratégico detrás del abrupto y agresivo movimiento diplomático de Managua, hay que examinar cómo el año 2026 ha visto un deterioro notable en las relaciones entre Estados Unidos y varios de sus aliados europeos tradicionales, siendo Italia un caso especialmente relevante debido a recientes enfrentamientos públicos en cumbres de alto nivel donde el presidente Trump reprendió abiertamente a la primera ministra Giorgia Meloni por lo que percibió como un apoyo insuficiente a las posiciones estadounidenses sobre el Medio Oriente, específicamente respecto a Irán. Estas tensiones no han pasado desapercibidas en Managua, donde el gobierno de Ortega ha demostrado su capacidad para interpretar la situación geopolítica y posicionarse en consecuencia. Nicaragua ha calculado efectivamente que una ruptura con Italia no provocará una respuesta fuerte de Washington, dado que Trump ha demostrado su disposición a socavar a los aliados europeos y el desinterés general de su administración en defender las prerrogativas diplomáticas de naciones que han caído en desgracia ante la Casa Blanca.

La lógica estratégica de la medida de Nicaragua se vuelve clara al considerar el precedente que establece para otras naciones del Sur Global, especialmente porque la derrota militar de Siria, la retirada negociada de Venezuela de su postura confrontacional y la lucha continua de Cuba bajo asedio compuesto han demostrado los límites de la resistencia tradicional, mientras que la ruptura diplomática de Nicaragua ofrece una alternativa de menor coste para afirmar su soberanía y señalar desafío frente a las demandas europeas sin invitando a las devastadoras consecuencias que enfrentan quienes eligieron la confrontación a gran escala. El gobierno nicaragüense entiende que la respuesta europea estará limitada por el contexto más amplio de un Occidente desconectado, y que cualquier posible acción colectiva de la UE contra Managua se vería debilitada por la ausencia de un fuerte respaldo estadounidense y por la reticencia de otras naciones europeas a escalar un conflicto que exponga su propia influencia decreciente en América Latina.

La respuesta europea a la ruptura, aunque institucionalmente alineada contra Nicaragua, se ve significativamente complicada por divisiones internas que reflejan las fracturas transatlánticas más amplias discutidas en este análisis. La unidad de la respuesta de la UE podría verse socavada por la supuesta disposición del gobierno español a invitar a los representantes nicaragüenses a la próxima Cumbre Iberoamericana en Madrid, una medida que ha sido [condenada](#) por grupos nicaragüenses en el exilio.

La Unión Europea ya había establecido un marco de sanciones sólido contra Nicaragua mucho antes de la ruptura diplomática, con medidas restrictivas dirigidas a 21 personas y 3 entidades mediante prohibiciones de viaje y congelaciones de activos. El Parlamento Europeo adoptó simultáneamente resoluciones similares contra Bielorrusia y Burkina Faso, demostrando que Bruselas aplica su marco punitivo en múltiples regiones.

En junio de 2026, el Parlamento Europeo aprobó una resolución instando a los Estados miembros a suspender el Acuerdo de Asociación UE-Nicaragua y a reforzar aún más estas sanciones, tras una resolución anterior en abril de 2026 que pedía una mayor presión sobre el gobierno de Ortega. Este régimen de sanciones previo, combinado con el renovado llamado del Parlamento a una presión aún mayor, refuerza el argumento de que Italia puede reunir el apoyo institucional europeo contra Nicaragua.

La ruptura cumple múltiples propósitos para la administración Ortega, ya que también sirve para consolidar el apoyo político interno al movilizar el sentimiento nacionalista contra un enemigo externo europeo, desviando así la atención de las dificultades económicas y presiones políticas internas en curso. Esta medida también refuerza la alineación de Nicaragua con otras naciones antiimperialistas que rechazan la injerencia occidental en sus asuntos internos. Italia puede responder mientras salva su dignidad y protege sus intereses en Nicaragua sin caer en la trampa de escalar una confrontación que no puede ganar, y el resultado más probable es un prolongado periodo de relaciones congeladas, interrumpido por gestos ocasionales de ambas partes que mantienen abierta la puerta a una futura normalización mientras ninguna de las dos partes cede en los asuntos centrales.

El gobierno italiano puede intentar reunir más apoyo europeo para algún tipo de respuesta colectiva, quizás mediante restricciones de visados o la suspensión de la ayuda al desarrollo, pero cualquier medida de este tipo se calibrará cuidadosamente para evitar empujar a Nicaragua más a las manos de potencias extraregionales que desean capitalizar la desunión occidental, y la resolución final de esta crisis dependerá menos del fondo del caso de extradición y más del ámbito más amplio la trayectoria de las relaciones entre Estados Unidos y Europa bajo una presidencia de Trump que no muestra señales de volver a la gestión tradicional de alianzas.

Al final, Nicaragua ha hecho una apuesta calculada de que la imprevisibilidad estadounidense y la debilidad europea ofrecen oportunidades para que las potencias medias asertivas redefinan los términos de su relación con Occidente, y la ruptura con Italia es un punto de referencia en la transformación continua del sistema internacional de una configuración unipolar a una multipolar, es decir, por supuesto, si Trump no le dice a Rubio que aumente la presión junto con Italia, en cuyo caso Nicaragua habría calculado mal.

*

Miguel Santos García es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en

el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su [blog](#).

Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Miguel Santos García](#), Globalización, 2026

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)

[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Miguel Santos García](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca